



**Asamblea General
Consejo de Seguridad**

Distr.
GENERAL

A/40/1092
S/17917

14 marzo 1986

ESPAÑOL

ORIGINAL: INGLES

ASAMBLEA GENERAL
Cuadragésimo período de sesiones
Tema 44 del programa
CUESTION DE CHIPRE

CONSEJO DE SEGURIDAD
Cuadragésimo primer año

Carta de fecha 11 de marzo de 1986 dirigida al Secretario General por
el Representante Permanente de Turquía ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de remitirle adjunta una carta de fecha 11 de marzo de 1986 dirigida a Vuestra Excelencia por el Sr. Özer Koray, representante de la República Turca de Chipre Septentrional (véase el anexo).

Le agradecería que tuviera a bien hacer distribuir la presente carta como documento de la Asamblea General, en su cuadragésimo período de sesiones, en relación con el tema 44 del programa, y como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) **İlter TURKMEN**
Embajador
Representante Permanente

ANEXO

Carta de fecha 11 de marzo de 1986 dirigida al
Secretario General por el Sr. Özer Koray

Tengo el honor de referirme a las dos cartas consecutivas dirigidas a Vuestra Excelencia por el Sr. Constantine Moushoutas, representante de la administración grecochipriota ante las Naciones Unidas, de fechas 17 y 23 de enero de 1986 y distribuidas con las signaturas A/40/1076-S/17743 y A/40/1081-S/17759 respectivamente, las cuales versan sobre los presuntos intentos por Turquía de provocar cambios en la estructura demográfica de Chipre septentrional, cuestión en que se ha centrado recientemente la maquinaria propagandística grecochipriota. Al respecto, deseo señalar a vuestra atención los hechos y consideraciones que menciono a continuación.

Como Vuestra Excelencia sabe perfectamente, la administración grecochipriota, especialmente desde 1974, considera su deber, como medida de política deliberada, hacer todo lo que esté a su alcance a fin de impartir carácter internacional al problema de Chipre mediante la utilización de tácticas diversas, la más notoria de las cuales es una campaña intensiva de propaganda engañosa destinada a desacreditar a Turquía y al pueblo turcochipriota ante la opinión pública mundial. Las afirmaciones más recientes del Sr. Moushoutas sobre los llamados "colonos turcos" no constituyen sino uno de los elementos de ese ambicioso plan de calumnias infundadas, al cual se ha recurrido deliberadamente en este preciso momento al comprobarse que los demás temas favoritos que suelen explotarse no dan ya los resultados deseados porque la comunidad mundial, cada vez más consciente de los verdaderos hechos relacionados con la cuestión de Chipre, contempla esa incesante campaña con creciente desinterés y aversión.

Una vez formuladas estas observaciones generales sobre las intenciones que se esconden tras las cartas del Sr. Moushoutas, quisiera ahora centrarme en algunos de los ejemplos más patentes de tergiversación y distorsión de los hechos que contienen dichas cartas. Al respecto, deseo hacer hincapié en que las referencias que hace el Sr. Moushoutas a la "colonización sistemática por Ankara", los territorios "ocupados" y los "colonos procedentes del territorio continental de Turquía" son totalmente infundadas y maliciosas y no corresponden en absoluto a la verdadera situación de Chipre. Los acontecimientos recientes muestran claramente quiénes han tratado de ocupar Chipre y de alterar por completo la estructura demográfica de la isla y someterla a la colonización por Grecia, no sólo mediante la infiltración en Chipre, entre 1963 y 1974, de 20.000 soldados y oficiales provenientes del territorio continental griego, sino también mediante el recurso a la violencia armada a fin de suprimir o eliminar completamente el elemento turcochipriota en Chipre.

A fin de ilustrar esta cuestión, basta citar algunos ejemplos extraídos de informes del Secretario General al Consejo de Seguridad: por ejemplo, en el párrafo 41 del informe del Secretario General publicado en septiembre de 1964 con la signatura S/5950 se indica que "... unos 5.000 funcionarios llegaron a la isla ... desde Grecia" durante el mes de julio de ese año solamente; en otro informe publicado en diciembre de 1967 con la signatura S/8286 se señala, en el párrafo 24,

que la "Cámara de Representantes grecochipriota promulgó una ley por la que se otorgaba legitimidad jurídica a los oficiales y soldados del ejército griego que prestaban servicios, hasta entonces secretamente, en la Guardia Nacional en Chipre".

Si bien no disponemos de información precisa con respecto a la proporción de esos 20.000 soldados y oficiales procedentes del territorio continental de Grecia que abandonó efectivamente la isla después de la crisis de 1967, es evidente que miles de ellos permanecieron allí (incluidos los que se habían reasentado ilegalmente en Chipre después de haber sido dados de baja del contingente griego destacado en la isla con arreglo al Tratado de Alianza de 1960) o fueron llevados nuevamente a Chipre, dado que éstos fueron los oficiales y soldados que, juntamente con elementos armados locales, protagonizaron el golpe de estado contra el régimen del Arzobispo Makarios el 15 de julio de 1974, a fin de facilitar la realización de la Enosis, es decir, la anexión de Chipre por Grecia. Fue el propio Arzobispo Makarios quien, en su declaración ante el Consejo de Seguridad el 19 de julio de 1974, calificó este golpe de "invasión de la isla por Grecia" (S/PV.1780).

En relación con los intentos grecochipriotas de alterar la estructura demográfica de Chipre, es importante observar que desde las últimas elecciones grecochipriotas, celebradas hace unos cinco años, la población grecochipriota con derecho a voto ha aumentado dramáticamente en unas 40.000 personas, aumento que no es comprensible a la luz de la baja tasa de crecimiento de la población grecochipriota.

Cabe señalar que la política permanente y los esfuerzos constantes de los grecochipriotas por "helenizar" a Chipre (lo que constituiría la modificación extrema de la estructura no sólo demográfica sino política de la isla), además de haber causado gran derramamiento de sangre y sufrimientos a ambas nacionalidades de la isla hasta 1974, siguen siendo, desde entonces, una fuente de inestabilidad política y social en el interior de la comunidad grecochipriota en la parte meridional de Chipre. Estos esfuerzos, que culminaron con el golpe de estado del 15 de julio de 1974 antes mencionado, han dejado un legado de conflicto, tirantezas y profundas divisiones dentro de la comunidad grecochipriota, lo que se ha visto agravado por la actitud negligente de la administración grecochipriota con respecto al terrorismo en general. En efecto, los violentos incidentes y actos de terrorismo, entre los que se cuentan asesinatos políticos, secuestros, incluido el secuestro del hijo del propio Sr. Kyprianou en 1977, explosiones de bombas y contrabando de toda clase de explosivos, que están transformando la parte meridional de Chipre en un verdadero centro de abastecimiento para el terrorismo internacional, muestran el punto a que ha llegado la situación en Chipre meridional. Entretanto, los asaltos a turistas, las violaciones y el contrabando de drogas, de los cuales da cuenta diariamente la prensa grecochipriota, han pasado a ser una característica corriente de la vida cotidiana en esa zona.

Frente a este total caos político y social en que ha estado sumida la comunidad grecochipriota en años recientes, no deja de ser irónico que la administración grecochipriota culpe a Turquía y al Gobierno turco de presuntamente causar la inestabilidad social y el desorden en Chipre septentrional mediante la introducción de "colonos" procedentes de Turquía.

No necesito hacer hincapié en que las corrientes de trabajadores son un fenómeno internacional que afecta tanto a los países en desarrollo como a los desarrollados. En su calidad de país democrático que respeta los derechos humanos, Chipre septentrional no habría podido mantenerse al margen de este fenómeno cerrando sus fronteras, especialmente a partir de 1974, cuando existía una escasez aguda de mano de obra calificada en Chipre septentrional como resultado de las necesidades de los turcochipriotas, los cuales se habían visto estrangulados económicamente durante 11 años por los grecochipriotas y tenían por primera vez la oportunidad de lograr el desarrollo en las condiciones de seguridad y estabilidad creadas por la operación de paz turca llevada a cabo ese año. En este contexto, se ha permitido la entrada de trabajadores calificados y no calificados procedentes especialmente de Turquía, pero también del subcontinente asiático, el Lejano Oriente, el Oriente Medio e incluso de algunos países europeos, con carácter provisional y temporal, a fin de prestar apoyo a la economía turcochipriota en sus esfuerzos en pro del desarrollo.

Estoy convencido de que Vuestra Excelencia entenderá que esta medida cabe perfectamente dentro de la competencia y jurisdicción de nuestras autoridades gubernamentales y que la administración grecochipriota no tiene derecho ni autoridad alguna al respecto. Es oportuno señalar que la administración grecochipriota, cuya autoridad y jurisdicción se extienden únicamente sobre la parte meridional de Chipre, ha permitido el reasentamiento y la contratación de miles de inmigrantes no griegos en Chipre meridional, además de los colonos procedentes de Grecia. No obstante, la parte turcochipriota no ha iniciado campaña de propaganda alguna sobre esta cuestión.

Sin perjuicio de lo anterior, deseo reiterar que la República Turca de Chipre septentrional no ha tratado en modo alguno de alterar la estructura demográfica de Chipre mediante la introducción de "colonos" procedentes de Turquía ni de ninguna otra parte, ni mediante la concesión de la ciudadanía a esas personas, dado que es evidente que la parte turcochipriota no necesita recurrir a tal medida. Si hubiese sido nuestra intención aumentar la población por medios artificiales, podíamos fácilmente haber llevado a nuestro país a muchos de los cientos de miles de turcochipriotas que actualmente residen en el extranjero, en países como Turquía, el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Australia y el Canadá, entre otros. Se recordará que la mayoría de estas personas se vieron obligadas a abandonar la isla contra su voluntad como consecuencia de los largos años de persecución, opresión y discriminación a que fueron sometidos con el fin de eliminar a la población turcochipriota. No obstante, debo recalcar que nuestra economía no habría podido soportar un aumento súbito o artificial de 60.000 habitantes, como pretende la parte grecochipriota, por lo que tales acusaciones carecen de todo fundamento o lógica.

El hecho de que, a partir de 1974, algunas personas de origen turcochipriota efectivamente hayan optado por regresar a Chipre septentrional, una vez restablecidas las condiciones de paz, seguridad y estabilidad en la isla, ejerciendo así su más legítimo derecho de ciudadanía, no puede interpretarse como un intento por alterar la estructura demográfica de Chipre. Cabe señalar que la legislación relativa a la ciudadanía es la misma para los turcochipriotas y los grecochipriotas y, por ende, las acusaciones grecochipriotas a ese respecto son totalmente artificiales y maliciosas, dado que tratan de presentar al mundo la cuestión de Chipre como un problema de estadísticas y números abstractos y de

mayorías y minorías, en vez de una cuestión relacionada con la igualdad política de los dos grupos étnicos de Chipre, los cuales fueron cofundadores de la República de Chipre. Se recordará que, con arreglo a la Constitución de 1960 de esa República que los grecochipriotas engañosamente pretenden defender, las minorías se definen claramente como "maronitas, armenios y latinos".

En cuanto a los ciudadanos de Turquía que visitan la parte septentrional de Chipre en calidad de turistas, deseo señalar el hecho evidente de que nuestro país acoge con agrado a los turistas no sólo de Turquía, sino de todas partes del mundo. Siempre nos esforzaremos por ser buenos anfitriones para nuestros visitantes de otros países. La propaganda grecochipriota al respecto tiene por objeto socavar el turismo en el norte de la isla mediante la difusión de falsas alarmas y forma parte del inhumano embargo económico que dirigen los grecochipriotas contra los turcochipriotas.

A la vez que expreso nuestra grave preocupación por este nuevo repunte de la propaganda grecochipriota contra Turquía y la parte turcochipriota, desearía también señalar a vuestra atención las consecuencias negativas que tiene esta ofensiva política para los esfuerzos que actualmente lleva a cabo Vuestra Excelencia a fin de continuar las negociaciones entre las dos partes. Espero sinceramente que Vuestra Excelencia haga todo lo que esté a su alcance para poner fin a esta campaña de propaganda sin fundamento en aras de vuestra iniciativa y del logro de una solución pacífica en Chipre.

Agradecería a Vuestra Excelencia que tuviera a bien hacer distribuir la presente carta como documento de la Asamblea General, en su cuadragésimo período de sesiones, en relación con el tema 44, y como documento del Consejo de Seguridad.

Özer KORAY
Representante